

miento sindical revolucionario, hay que hacer que esa utilización no implique renunciar a la organización ilegal.

Mejoremos el trabajo sindical

Pese a algunos progresos pequeños obtenidos en este orden (mayor claridad de CUSC⁸²⁷, mayor suma de ligazones de los sindicatos rojos) es evidente que el trabajo sindical del partido revela el atraso enorme respecto del trabajo de masas. El descontento de la masa es inmenso, las organizaciones adversarias han contribuido a la creación de ese descontento, y hay de parte de los obreros malestar contra los jefes de las viejas organizaciones reformistas; este hecho no se refleja en el fortalecimiento del movimiento sindical revolucionario. Los jefes de la CGT⁸²⁸ han trabajado para atar a las masas a la ofensiva capitalista, cerrándoles el camino de la lucha; han sido colaboradores directos en la reducción de los salarios; a pesar de esto, la oposición roja de los sindicatos reformistas no se siente. Al mismo tiempo, las comisiones sindicales no marchan, en general, y las fracciones comunistas de los sindicatos, que deben ser la base incolmable de nuestro trabajo sindical, casi no existen. Esta situación, no puede perdurar, y también aquí el cambio debe ser vigoroso. Cada organización del partido debe no solo tratar las cuestiones sindicales, sino controlar las decisiones y hasta el trabajo sindical de cada uno. Cada comunista en el sindicato: cada comunista debe militar sindicalmente; cada sindicato debe tener su fracción comunista, etc., son consignas cuyo cumplimiento debe ser inmediato. Hay mucha resistencia al trabajo sindical. Es común que se pretexto trabajo del partido para rehuir a las tareas sindicales: como si el trabajo sindical de un comunista no fuese trabajo de partido. ¿En realidad, esa resistencia revela la resistencia al contacto con la masa, a la lucha por la masa contra el adversario. El CUSC debe mucho más mezclarse a las masas, consolidando sus posiciones actuales y extendiéndolas, creando sindicatos allí donde no existen; al mismo tiempo, hay que crear una poderosa oposición en los sindicatos reformistas y anarquistas, sobre la base de sostener y bregar por las reivindicaciones de la masa y la organización de la lucha para las mismas, sobre la base de la democracia sindical, etc. La base de todo esto es siempre el funcionamiento normal de las fracciones comunistas sindicales.

El trabajo juvenil

También en esto se observa el menosprecio por el trabajo juvenil. Este menosprecio revela menosprecio por el trabajo de masas. El proviene de no-

⁸²⁷ Comité de Unidad Clasista.

⁸²⁸ Confederación General del Trabajo.